

ARCHIVO DE
FÁBULAS VERCHIEL

Bernardita la Banquera

*Una historia sobre previsión,
comunidad y corazón.*



Bernardita la Banquera

Fábulas Verchiel

Hay inviernos que no comienzan con nieve

Texto e ilustraciones Copyright © 2026 Gardenia Verchiel

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida en ninguna forma o por ningún medio sin el permiso previo por escrito de la autora.

Bernardita la Banquera

Fábulas Verchiel

Hay inviernos que no comienzan con nieve.

*Con amor para Ricardo y Rafael.
Porque incluso en los inviernos más fríos,
el corazón recuerda dónde está su hogar.*

Gardenia Verchiel



En el corazón del bosque
existía un lugar muy
especial.

Un viejo tronco convertido
en banco.

Allí, **Bernardita la ardilla**
guardaba nueces, semillas
y bellotas para cuando
llegara el invierno.



Todos confiaban en ella.

El tejón dejaba nueces.

Los conejos, bellotas.

Los ratones, semillas
envueltas en hojas.

Porque para ella... **cada nuez
contaba.**



—Si guardas diez nueces
hoy...

tendrás once cuando
llegue el frío.

Y poco a poco... la Caja de
Ahorros del Bosque
comenzó a llenarse.



Pero una mañana...la nieve
llegó antes de tiempo.
Y el bosque entero guardó
silencio.



Los animales llegaron uno
tras otro.

Traían frío en las patas,
nieve en los hombros.

Y miedo en la mirada.

—Necesitamos nuestras
reservas... —dijo el tejón.



Bernardita revisó los registros toda la noche.

Las reservas quizá no alcanzarían para todos.

Y por primera vez... el banco se sintió demasiado pequeño.



Entonces apareció Tilo.

Un pequeño erizo cubierto
de nieve.

—Mi mamá está enferma...

—susurró.

Bernardita lo miró en
silencio.



Sin decir una palabra...

Bernardita tomó una de las
bolsas más grandes de
nueces y la colocó entre
las pequeñas manos de
Tilo.



Pero no todos estuvieron de acuerdo.

—¡Las reglas son las reglas! gritaron algunos animales.

Y el miedo empezó a pesar más que el invierno.



Bernardita tomó una hoja
nueva.

Mojó la pluma en tinta.

Y escribió nuevas reglas
para el bosque.



Y los animalitos
comprendieron y
comenzaron a ayudar.
Algunos trajeron sopa.
Otros, leña.
Y otros, simplemente
compañía.
Y poco a poco... **el frío
dejó de sentirse tan
grande.**



Cuando llegó la primavera,
el bosque ya no era el
mismo.

Tilo agradecido devolvió la
bolsa de nueces.

Ahora había algo más fuerte
que todas las reservas:

La confianza.



*Las cosas más valiosas no
siempre se guardan.
**A veces... solo se
comparten.***

Fábulas Verchiel

Una colección de cuentos ilustrados

sobre memoria,

comunidad

y las pequeñas cosas

que vuelven extraordinaria la vida.

— Gardenia Verchiel —

www.gardeniaverchiel.com

En el corazón del Bosque
de los Nogales Eternos existe
un lugar muy especial.

Un viejo tronco convertido en banco.
Allí, una ardilla llamada Bernardita
guarda nueces, semillas y bellotas
para ayudar a los animales cuando
llegue el invierno. Todo parece funcionar
perfectamente... hasta que el frío aparece
antes de tiempo y el bosque entero
descubre que algunas tormentas no
pueden enfrentarse en soledad.

Entre hojas de abedul, faroles encendidos
y pequeñas bóvedas de corteza, Bernardita
aprenderá que las cosas más importantes
no siempre caben dentro de una cuenta.

Una fábula cálida sobre el miedo,
la ayuda mutua y esas pequeñas puertas
que cambian la vida cuando alguien
decide abrirlas.

Caja de Ahorros del Bosque



La confianza
hace fuerte
al bosque.

Juntos
pasamos mejor
cada invierno.



Porque algunos inviernos
no se sobreviven guardando más...
sino aprendiendo a compartir mejor

— Gardenia Verchiel —